

## Presentación. Campos en tensión: política, estética e importación cultural en el Cono Sur (1930-1990)<sup>1</sup>

Guadalupe Silva<sup>2</sup>; Magdalena Campora<sup>3</sup>

[en] Fields in Conflict: Politics, Aesthetics and Cultural Transfer in the Southern Cone (1930-1990)

**Cómo citar:** Silva, G.; Campora, M. (2020) Presentación. Campos en tensión: política, estética e importación cultural en el Cono Sur (1930-1990), en *Anales de Literatura Hispanoamericana* 49, 13-15.

La politicidad de la cultura, que ha sido medular en los programas estéticos modernos, asume una dramaticidad específica en América Latina. La literatura latinoamericana de hecho puede ser vista como un gran ensayo sobre la cuestión, con distintas inflexiones según el momento histórico o las coyunturas locales. Los trabajos reunidos en este dossier analizan un conjunto de casos del Cono Sur, entre los años treinta y noventa del siglo pasado, en los que estética y política entran en tensión. Cada uno de ellos constituye a nuestro entender un objeto definido por sus relaciones con el ámbito social, político o cultural, y configura por lo tanto una “escena”, en el sentido que Judith Schlanger da al término: no como una relación donde se superponen intertextual y jerárquicamente textos, géneros, tradiciones interpretativas centrales o periféricas, sino como un espacio donde esa superposición resulta de “situaciones concretas, en ambientes cargados de deseos y polémicas, con plena conciencia de los obstáculos y los objetivos” (2005: 95). El dossier se focaliza así en la reconstrucción de esos ambientes “cargados”, en los que tienen lugar las operaciones de apropiación, crítica o innovación, por las cuales cada texto o publicación construye su legitimidad, ya sea apelando a determinados modelos, ya sea proclamando sus divergencias, según articulaciones específicas que buscamos analizar: la refuncionalización de modelos, tópicos y géneros, la manipulación de procesos materiales de importación cultural (edición, traducción), la elaboración de reescrituras que cuestionan o problematizan regímenes literarios instituidos, la intervención en el campo mediante textos que asignan determinadas funciones al intelectual o que ponen en juego las tensiones entre estética y política.

En términos históricos, los trabajos se relacionan con tres contextos distintos: la Argentina de los años treinta a los cincuenta, la literatura política de los sesenta y setenta, y la narrativa desencantada de los noventa. El arco cronológico amplio genera, a nuestro entender, interesantes efectos de densidad temporal en la lectura crítica, en tanto exhibe eficazmente las variaciones de aquellos objetos, personajes o episodios que reaparecen en las sucesivas escenas de legitimación. Un ejemplo evidente es la figura de Borges, articulador de polémicas y divergencias entre los años treinta y cincuenta, pero mediador de legitimidad y figura patrimonial en los noventa. Otro ejemplo posible es la vanguardia, que en la década del cincuenta aparece como proyecto utópico de contacto con las masas, y en la década subsiguiente es justamente cuestionado como imposible vehículo de comunicación con esas mismas masas.

El primer conjunto, que corre entre los años treinta y cincuenta, busca entender de qué modo esa politicidad incidió en los modos de reapropiación de los modelos europeos. Esos años son particularmente

<sup>1</sup> Este dossier se enmarca en el Proyecto de Investigación Plurianual “La legitimación del escritor moderno en América Latina y Europa. Polémicas, operaciones, representaciones”, con sede en la Universidad de Buenos Aires y financiado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

<sup>2</sup> Instituto de Literatura Hispanoamericana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires–CONICET. Buenos Aires. Argentina.  
Email: [titillatio@gmail.com](mailto:titillatio@gmail.com)

<sup>3</sup> Centro de Literatura Comparada M. T. Maiorana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Católica Argentina–CONICET. Buenos Aires. Argentina.  
Email: [magdalacampora@gmail.com](mailto:magdalacampora@gmail.com)

productivos para comprender la íntima relación que la cultura argentina mantiene con la traducción, la asimilación y la reapropiación de tradiciones extranjeras. El período político que ve el ascenso y caída del peronismo está atravesado por la aceleración de los procesos de modernización cultural (fueran sus protagonistas partidarios del régimen o no) y esa dinámica, que se tensa entre el cosmopolitismo y el nacionalismo, implica activas relecturas de diversas herencias culturales y políticas, pasadas o contemporáneas, así como una serie de discursos selectivos, legitimadores y justificatorios de esas apropiaciones. Son estos, también, los años de la llamada “edad de oro” del libro argentino, cuando un contexto altamente favorable a la edición ofrece nuevas y dúctiles plataformas para la circulación de ideas: traducciones, prefacios, publicaciones periódicas, armado de colecciones. Las escenas que analizamos involucran problemáticas específicas, ligadas a la modernización y al rol que en ella ocupa el intelectual: las relaciones de autoridad y la irreverencia con los modelos europeos; la pedagogía y el autodidactismo que permiten un acceso a la lectura más allá de la pertenencia de clase o el elemento utópico funcionan como espacios de articulación de la cuestión política, en un campo intelectual fuertemente polarizado como lo es el argentino a mediados del siglo XX. Desde esta perspectiva analizamos un conjunto de casos donde la apropiación del modelo externo opera, de forma velada o manifiesta, como legitimación de nuevos posicionamientos discursivos, estéticos y literarios. Esa apropiación implica contradicciones que la arena de la polémica no deja nunca de aprovechar. En el trabajo de Mariano Sverdloff, “Una lectura nacionalista del pasado clásico: *La historia de Roma* (1939) de Ernesto Palacio”, la mediación cultural se da en la particular lectura que los nacionalistas argentinos hacen de los autores grecolatinos, que les permite revisar la historia nacional y simultáneamente legitimar sus propias operaciones de traducción de literaturas europeas modernas. En “Montaigne ensayista argentino. Un trabajo editorial de Martínez Estrada”, Magdalena Cámpora recupera la edición de los *Ensayos* de Montaigne que EME preparó para Clásicos Jackson en 1948, donde el autor de *Radiografía de la pampa* lee el texto del francés desde un vitalismo ahistórico que busca establecer las condiciones de posibilidad de una ensayística nacional. Luciana Del Gizzo estudia el proyecto editorial de Nueva Visión, cuyo afán por exhibir la novedad de las formas entra en conflicto con una ideología de izquierda que se reconfigura de manera permanente, no siempre en las direcciones que auguraban las vanguardias; en ese vaivén signado por la Guerra Fría oscila un proyecto cultural pensado en la Argentina con premisas europeas, que los convierte en “Marxistas, *ma non troppo*. El derrotero de las ideas de izquierda en el proyecto Nueva Visión”.

Los tres artículos siguientes abren un nuevo capítulo en el itinerario del dossier. En este caso el eje se sitúa en las tensiones entre estética y política, y particularmente en un aspecto que cobró fuerza en la segunda mitad del siglo XX: el compromiso social del escritor como conciencia crítica. En este sentido, el artículo de Celina Ballón, “¿Quién mató a Rosendo? Vanguardia, literatura popular e interlocución obrera”, sobre Rodolfo Walsh, resulta clave para comprender el tipo de dilemas a los que estuvo sujeto el intelectual progresista de los años sesenta y setenta en el contexto latinoamericano. La creciente politización del campo cultural a partir del triunfo de la Revolución Cubana, cuya vocación emancipatoria estaba en sintonía con el escenario mundial de los movimientos de liberación, llegó a un punto crítico a finales de los años sesenta, cuando las disyuntivas entre acción política y actividad estética se radicalizaron al punto del enfrentamiento (Gilman 2003). Rodolfo Walsh es un claro ejemplo de los dilemas intelectuales que partieron aguas entre proyectos artístico-literarios y acciones revolucionarias. Ballón analiza en su artículo el proceso de escritura y publicación del libro *¿Quién mató a Rosendo?* (1969), en el que Walsh ensayó distintas formas de negociación entre literatura, periodismo y denuncia. El análisis de Ballón hace hincapié en la problemática de la narración en tanto representación de acontecimientos reales (en este caso crímenes políticos), desde una doble perspectiva: por un lado, indaga el problema de la legitimidad del discurso letrado como representante de la voz obrera, y por otro, examina algunos posibles modelos narrativos ligados al realismo y la literatura de masas: la factografía, (con sus técnicas de montaje) y el folletín (con sus recursos de dilación y suspenso).

Si la perspectiva que postula lo político como una propiedad inherente al hecho literario, e incluso como su principal condición de legitimidad, fue dominante en los sesenta y setenta, dos décadas después, a la luz de la propia historia, esa relación pasó a ser cuestionada y sometida a miradas revisionistas. A la escena de Rodolfo Walsh, con su dilemática función de “portavoz legítimo” de los sectores obreros, se contraponen los casos de escritores que en los años noventa tematizaron la crisis tanto de la representación como de los programas estético-políticos de trazos utópicos. Germán Maggiori, Gustavo Escanlar y Roberto Bolaño, plantean una visión crepuscular de la cultura latinoamericana, en claro contraste con los proyectos que definieron los horizontes intelectuales de las décadas anteriores. En su artículo “*The 90s fucking sucked*. Neonaturalismo y neoliberalismo en la novela policial rioplatense: *Estokolmo* de Gustavo Escanlar (Uruguay) y *Entre hombres* de Germán Maggiori (Argentina)”, Gerardo Pignatiello indaga esta visión desencantada de las nuevas sociedades finiseculares. Ambas novelas se sitúan explícitamente en el contexto

neoliberal que proclamó el fin de la historia, al mismo tiempo que implantaba como nueva hegemonía la ideología de mercado. La paradoja que Pignatiello encuentra en estas dos novelas rioplatenses, es que denuncian el nihilismo de su época, mostrando sus aspectos más abyectos, a la vez que refuerzan ese clima de época con su propia narrativa de corte neonaturalista y determinista. “No hay ni ‘contrahegemonía’ ni ‘hegemonía alternativa’”, para usar la terminología de Raymond Williams”, concluye Pignatiello. En contraste con el pesimismo de las novelas de Maggiori y Escanlar, la obra de Roberto Bolaño apuesta por una autoconciencia ética que en alguna medida responde a ese clima crepuscular de los años 90. En “Bolaño, Borges y la cultura de fin de siglo. Una lectura de *La literatura nazi en América y Estrella distante*”, Guadalupe Silva analiza la apropiación y repolitización de la obra borgeana en estos textos escritos durante los últimos años del siglo XX, en pleno auge de lo que llama el “Borges fin de siglo” consagrado por la crítica postestructuralista. Su análisis reconstruye ese momento y propone una lectura de ambas novelas en la que intenta mostrar cómo Bolaño elaboró un proyecto literario de fuerte sentido ético, que hasta cierto punto revalida la función del intelectual crítico característico de las décadas anteriores.

Inscriptas en el proyecto de investigación plurianual “La legitimación del escritor moderno en América Latina y Europa. Polémicas, operaciones, representaciones” (CONICET / Universidad de Buenos Aires), las investigaciones que presentamos en este dossier conciben las distintas escenas de legitimación como actos semióticos complejos (Van Dijk 1998), que entrelazan discursos, códigos y prácticas identificables, y que pueden por lo tanto ser metodológicamente abordados desde un análisis comparado que permita pensar y formular los rasgos generales de un problema central para la configuración de la cultura en América Latina. Este laboratorio de ideas que proponemos a los lectores de *Anales de Literatura Hispanoamericana* también se desarrolla en un marco de legitimación situado. Financiado, a partir de 2014, por un organismo estatal –el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la Argentina–, nuestro proyecto de investigación encuentra su razón de ser y su legitimidad en la apuesta por un desarrollo del conocimiento que sea independiente de las demandas cortoplacistas del sentido común impuestas por la agenda neoliberal. Pensadas desde América, nuestras investigaciones participan, como tantas otras en la Argentina y la región, de un proyecto de construcción colectiva del saber que resulta imposible sin la presencia del Estado.

Buenos Aires, agosto de 2019

## Referencias bibliográficas

- Gilman, Claudia (2003). *Entre la pluma y el fusil: debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Schlanger, Judith (2005), “Les scènes littéraires”, en Christophe Pradeau y Tiphaine Samoyault (dirs.). *Où est la littérature mondiale?* Paris: PUV, pp. 85-97.
- Van Dijk, Teun A. (1998). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Madrid: Gedisa.